

PÁGINAS DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE ESPAÑA

Joaquín M^a NEBRED A PEREZ

Trabajos realizados durante el Curso de Doctorado en Historia Contemporánea.

TRABAJOS MONOGRÁFICOS

5. El viaje de Eisenhower a Madrid en 1959

EL VIAJE DE EISENHOWER A MADRID EN 1959.

INTRODUCCION

I.- SITUACION DE LA GUERRA FRIA, AL FINAL DE LA DECADA DE LOS CINCUENTA.

I.1.- Visión de conjunto. I.2.- Conferencia Occidental de Alto Nivel. París, diciembre de 1959.

II.- SITUACION DE ESPAÑA, AL FINAL DE LA DECADA DE LOS CINCUENTA.

II.1.- Aspectos económicos. II.2.- Aspectos políticos.

III.- LA ESTANCIA DE EISENHOWER EN MADRID.

III.1.- El recibimiento y sus aspectos formales. Éxito de público y crítica. III.2.- Encuentro Franco-Eisenhower. Su contenido. III.3.- Consecuencias de la visita de Eisenhower a Madrid.

IV. CONCLUSION.

.

INTRODUCCION.

No ofrece duda alguna que el viaje del presidente norteamericano Dwight David "Ike" Eisenhower a España, el 22 de diciembre de 1959, supuso un espaldarazo al régimen del general Franco en momento de singular relevancia, tanto para la situación internacional de Guerra Fría, como para la situación del régimen de Franco que trataba de despegar económicamente, mediante la aprobación de un exigente Plan de Estabilización.

De modo que antes de entrar en el detalle de la visita del presidente americano a Madrid ha de pasarse revista a la situación de estos dos escenarios, el de la Guerra Fría y el de la situación del régimen del general Franco. Un buen reflejo de la situación de la Guerra Fría en aquél momento puede ser un evento tan singular de fue la Conferencia Occidental de Alto Nivel que, coincidente con el viaje de Eisenhower a parte de Asia y a Europa, se celebró en París en las vísperas de aterrizar en España.

Por otra parte, para valorar la situación de España en la época es necesario poner de manifiesto el impacto que el Acuerdo de 1953, incluida su *segunda fase* ejecutada en 1959, produjo en la economía española pues, sin duda alguna, un análisis, siquiera sea somero, de la repercusión económica de tal Acuerdo de Amistad completará el escenario en el que ha analizarse la visita de Eisenhower a España.

En el presente trabajo utilizaremos como fuentes primarias los documentos del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y la prensa de la

época, contenida en la Hemeroteca Nacional, y como fuente secundaria, la bibliografía que contiene la doctrina historiográfica de aquél hecho.

I.- SITUACION DE LA GUERRA FRIA, AL FINAL DE LA DECADA DE LOS CINCUENTA.

I.1.- Visión de conjunto.

Nos encontramos en el periodo post-staliniano, Beria primero y Malenkov después, habían sido derrotados por Jruschov quien tras acusar a Stalin de criminal y de imponer el culto a la personalidad en el XX Congreso del PCUS, ejercía el poder supremo en la URSS, que ya disponía de la bomba de hidrógeno. En Estados Unidos había llegado Eisenhower a la presidencia, apoyado por su secretario de Estado John Foster Dulles cuyo fallecimiento se produjo seis meses antes de la visita a Madrid que aquí analizamos.

La Guerra Fría representaba el *status quo* de la política mundial y una de sus piezas claves, o de sus incógnitas, más importantes, era Alemania. La cuestión alemana planteaba dos interrogantes, de una parte una Alemania unida o dividida, porque la unidad alemana dispararía sus potencialidades desequilibrando el *status quo* y por la otra, ante la hipótesis de la unidad alemana, una Alemania democrática, como la occidental, o comunista, como la oriental.

Por otra parte, empiezan a plantear problemas en la escena internacional los procesos de descolonización pues se percibió el riesgo de que la URSS tratara de influir en los nuevos Estados con la pretensión de sustituir a los países occidentales hasta entonces colonizadores. Triunfa la revolución cubana en el año 1959, en la que pronto afloraría su orientación comunista, mientras que en el tercer mundo los Estados Unidos llevaban casi una década combatiendo en Vietnam, sin contar focos menores de conflicto en diversos puntos del planeta.

En Europa había prendido la solución de la *distensión*, como consecuencia del impacto de la propaganda pacifista de la URSS en un escenario europeo de claros tintes socialdemócratas y que también contagió a

los sectores conservadores más utilitaristas, siendo, como recuerda Leffler¹, Churchill el abanderado europeo de la *distensión*, de modo que Eisenhower tenía que mantener su política defensiva, con prudencia, y, además, cuidar las inquietudes de sus aliados europeos, tanto respecto de la cuestión alemana (Francia era temerosa de una Alemania unida y armada, aunque fuera en defensa de Occidente) como en relación con las tesis en favor de la *distensión* que podían comprometer las exigencias defensivas de Occidente.

Respecto de España, si bien los Estados Unidos defendían la fórmula de que España se integrara en la OTAN², apoyados por otros miembros, pero con el rechazo de Inglaterra, Dinamarca y Noruega, sin razón técnica alguna pues rechazaban frontalmente a España por la naturaleza política del régimen del general Franco, aunque aceptaban que participara en la defensa de Occidente desde los Acuerdos España-Estados Unidos de ayuda económica, ayuda mutua para la defensa y el Convenio defensivo de 26 de setiembre de 1953³. Esta resistencia que, a partir de 1959, se limitaba a Dinamarca y Noruega, no pudo ser superada en vida del general Franco, pese a valedores tan poderosos como Norteamérica, Francia y sin la oposición específica de Inglaterra.

¹ LEFFLER, Melvyn P. *La guerra después de la guerra. Estados Unidos, La Unión Soviética y la Guerra fría*. Crítica. Barcelona, 2008, pág. 177: “Desde la muerte de Stalin, Churchill se había erigido en defensor de la distensión y se había mostrado partidario de convocar una cumbre con la nueva cúpula soviética”.

² MARQUINA BARRIO, Antonio. *España en la política de seguridad occidental 1939-1986*. Ediciones Ejército. Madrid, 1986, pág. 678 y ss. : “El 12 de abril de 1957 el Congreso y el Senado habían aprobado la resolución de la Cámara Baja número 115, requiriendo al secretario de Estado para que consiguiese la aceptación de España en la OTAN... En 1959 este problema todavía no estaba resuelto... De Gaulle favorecía... la entrada de España en la OTAN... En los primeros meses de 1959,... se especulaba con una presión de Estados Unidos, Francia, Portugal, Alemania... para vencer la oposición de Inglaterra y los países escandinavos... Los países que a juicio del embajador español [Arellano, en USA] se mostraban contrarios eran Dinamarca y Noruega. El Reino Unido y Canadá eran considerados como indeterminados o pasivos, Bélgica e Islandia habían pasado a una situación favorable, y Alemania y Francia habían pasado de simplemente favorable a activamente favorable”.

³ LOSADA, Juan Carlos. *Las bases del amigo americano*. Aventura de la Historia nº 59, pág. 26 y ss. Los acuerdos constaban de tres partes: Convenio de ayuda para la defensa; Convenio sobre ayuda económica y Convenio defensivo

En todo caso, no cabe duda de que el establecimiento de la Guerra Fría, como planteamiento anti-comunista desde la perspectiva de Occidente, favorecía, claramente, la supervivencia del régimen del general Franco como lo probaban los propios acuerdos de 1953⁴ y el hecho de que España se fuera integrando en organismos internacionales⁵ de carga política media (en la FAO, en 1950; en la OMS y en la UNESCO en 1952; en la ONU en 1955; en la OIT en 1956; en la OCDE -antes OECE-, en el BRIF y en el FMI, en 1958, etc.), aunque vedado el acceso a la OTAN y al Mercado Común Europeo (MEC). En todo caso, desde el año 1953 España estaba en la estrategia defensiva de la OTAN, por sus Acuerdos con los Estados Unidos, es decir, en el bando Occidental, en el llamado “*mundo libre*” aunque fuera una dictadura.

Naturalmente, la oposición real al régimen franquista, el partido comunista⁶, que tenía a la Guerra Fría por una artificial barrera que el mundo,

⁴ VIÑAS, Angel. *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe Gonzalez*. Crítica. Barcelona, 2003, pág. 199: “Los sinsabores pasados... se envolvieron cuidadosamente en el abrazo que, convenientemente orquestado, los Estados Unidos dieron a la dictadura española por mor de la defensa contra los enemigos de la civilización cristiana y occidental... Y Franco, naturalmente, no sólo salía del hoyo sino que se le reconocía oficialmente. De paria a colaborador. De residuo fascista a casi aliado. España volvía contar en la historia universal”.

⁵ RUPEREZ, Ignacio. *Una relación esencial*. Aventura de la Historia nº 59, pág. 30: “Creo que lo pretendido por Franco quedó ampliamente rebasado por el significado y el alcance que adquirió esa primera proyección internacional... Evidentemente. se buscaba asegurar el flanco estadounidense para la Dictadura, pero tal protección generó la integración de nuestro país en los mecanismos de cooperación multilateral – en gran medida de inspiración estadounidense – surgidos tras la II Guerra Mundial y con la Guerra Fría”.

⁶ NUEVAS IDEAS nº 7. París, diciembre de 1959. Revista de intensa orientación comunista. Editorial: “... en el mundo nace una nueva esperanza. La visita a Estados Unidos del jefe del Gobierno soviético y secretario general del Partido Comunista de la URSS, parece ser el comienzo de un viraje histórico en las relaciones internacionales... Y esta inmensa esperanza se la debe la humanidad al nuevo sistema social nacido el año diecisiete. Gracias a los héroes de Octubre que dirigidos por Lenin abrieron la primera brecha en el sistema de explotación del hombre por el hombre...”.

“Franco se aferra desesperadamente al espíritu de la guerra fría, como demuestran su carta a Eisenhower y sus declaraciones posteriores, aunque rindiendo tributo al nuevo viento que se sopla en el mundo, acompañe sus referencias al “enemigo” con palabras más o menos pacifistas que nadie toma en serio”.

“... la gran corriente internacional que está derribando las artificiales barreras levantadas por la guerra fría y crea paso a paso las premisas para poner fin definitivamente al peligro de guerra, muchas de las más prestigiosas personalidades de la Ciencia y la Cultura occidentales están desempeñando un papel positivo e importante”.

mediante la *distensión*, estaba en trance de superar, denunció que el general Franco “*se aferra desesperadamente al espíritu de la guerra fría...*”. Tan obvio era que la Guerra Fría no estaba próxima a su final como que al régimen del general Franco le venía bien tal escenario.

En aquella época Jruschov, probablemente convencido de su superioridad en un escenario de guerra nuclear, y convencido del colapso del capitalismo a medio-largo plazo, mantenía la tesis de la *guerra evitable* y de la *coexistencia pacífica* es decir, la necesidad de la *distensión*, que serviría a la URSS para distraer recursos de defensa y destinarlos al desarrollo económico de una sociedad estancada.

I.2.- Conferencia Occidental de Alto Nivel. París, diciembre de 1959.

Es importante destacar que el viaje de Eisenhower a Madrid, enmarcado en un largo viaje del presidente por once países, con 19 días de duración y 35.792 Kms. de recorrido⁷ (31.360 en avión, 432 en helicóptero, 2.400 en barco y 1.600 en tren o automóvil) coincidiría con la celebración, en París entre los días 19 y 21 de diciembre, con la Conferencia Occidental de Alto Nivel, en la que los líderes de las cuatro potencias occidentales, EE.UU., Francia, Inglaterra y Alemania occidental iban a tratar, como señalaría el comunicado final⁸, las cuestiones planteadas por los países miembros de la OTAN⁹, sustancialmente las relaciones entre el Este y Oeste y la situación de Alemania y Berlín en el centro de tales relaciones.

La noticia de que Eisenhower visitaría España tuvo enorme repercusión en todos los países del mundo occidental, de lo que ha quedado noticia por las comunicaciones que las embajadas españolas en los diversos

⁷ HEMEROTECA NACIONAL (H.N.). EL ESPAÑOL nº 576, 13 a 19-XII-1959, pág. 4.

⁸ H.N. ABC, 22-XII-1959, pág. 62: “*En el curso de estas reuniones se han expresado los puntos de vista expresados por los gobiernos miembros de la O.T.A.N. en la reunión del Consejo celebrada en París del 15 al 17 de diciembre. Entre los asuntos tratados figura el de las relaciones entre el Este y el Oeste, el desarme y los problemas relacionados con Alemania, incluido Berlín.*”.

⁹ H.N. ABC, 4-IX-1959, pág. 27. El secretario general de la OTAN, Paul-Henri Spaak trató de establecer “*un lazo entre la reunión del Consejo de ministros de la OTAN, que se celebrará en diciembre, y la proyectada conferencia occidental de alto nivel.*”.

países remitían al Ministerio de Asuntos Exteriores¹⁰. Naturalmente la noticia se recibía en función del tinte ideológico de cada medio de comunicación. El NO-DO produjo un reportaje en 16 mm. y 10 minutos para su difusión por las embajadas españolas, costado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, pero el documental resultó pobre en la descripción de la visita a Madrid¹¹.

¹⁰ Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores (AGMAE). Signatura 6164. Expediente 1 – 2. Carpeta 4'394.44 (73:46) – 28/0.

Hufvudstadsbladet, Helsinki 17-XI-1959: *“La noticia de que el Presidente Eisenhower terminará su gran viaje de diciembre con una visita, entre otros países, a España confirma la tesis de que algo pasa en las relaciones entre el país de Franco y el resto de Europa... Pronto veremos probablemente que todos los otros viajeros tradicionales de la alta política tomarán billete para la capital de España, ahora que el Jefe del Estado americano ha demostrado tan claramente que Franco de nuevo es aceptado en la sociedad”. “¿Los americanos consideran que el tiempo está maduro para asociar a España con los otros aliados de la NATO en Europa occidental?. Tal vez Eisenhower solamente quiere indicar más enérgicamente con su visita, que los Estados Unidos estiman a España como aliada...”*.

Suomen Sosialdemokraatti, Helsinki 6-XII-1959: *“España que ha sido añadida al programa del viaje ha suscitado grandes críticas a causa del desfavor general de que es objeto Franco. Se dice que la visita a este país podría anular mucho de lo que Eisenhower obtenga en otros lugares”*.

Berligrske, Copenhague 12-XI-1959: *“Seguramente [la visita]tiene alguna relación con los planes revisados de la reunión a más alto nivel con la URSS, el que la visita al general Franco se determinase a última hora”*.

El embajador español en Oslo reseña, el 16-XI-1959, que la prensa noruega considera que *“la visita de Eisenhower es un triunfo para el dictador español”* pero que *“Noruega continúa oponiéndose a la entrada de España en la NATO”*.

El Radical, de Santiago de Chile, 29-XII-1959, recuerda que Franco impidió a Hitler su entrada en España y que luchó contra el comunismo, para afirmar que *“Franco e Eisenhower son militares y han visto militar y políticamente el problema con los mapas a la vista. Y el resultado ha marchado rápido”*.

Pravda, Moscú, 20-XII-1959: *“El régimen el dictador español Franco, establecido gracias a Hitler y Mussolini, se mantiene únicamente sobre las bayonetas y los dólares”*.

L'Humanité, París. *“Eisenhower y Franco trataran durante sus conversaciones de la cuestión de aplicación de las bases militares en la península Ibérica, de la creación de centros de lanzamiento de cohetes con carga atómica en la frontera francesa colindante con el país Vasco y Cataluña, así como del aumento de la ayuda económica en dólares al régimen franquista”*.

Le Monde, París, 5-XII-1959: recuerda el fallecimiento reciente de Dulles, que visitó dos veces Madrid, y afirma que la visita tratará de la cuestión de las bases militares y de la ayuda americana. El general Franco insistirá en la importancia de la participación española (de hecho) en el sistema defensivo occidental y en la necesidad de que continúe la ayuda política (oficial y oficiosa) americana a su país, en el momento en que la aplicación del plan de estabilización económica lanzado en julio último, se presenta particularmente delicada”.

¹¹ AGMAE. Signatura R-6163. Expediente 9-10. Dirección General de Política Exterior. Así lo valoran los embajadores en Washington, Tegucigalpa, La Paz, Ciudad Trujillo, entre otros, pues dedica la décima parte del tiempo a la visita a Afganistan que a la de Madrid.

Los grupos de la oposición al régimen también hicieron patente su disgusto¹². En México se manifestaron 300 personas ante la embajada de USA, en Nueva York, otro grupo se manifestó ante el Consulado General de España. Se publicaron cartas abiertas contra esta visita en la prensa mexicana, incluso se formuló una queja por el Gobierno de España en el exilio. Además el PSOE y la UGT publicaron un Manifiesto en diciembre de 1959 titulado *“Quien elije la amistad del caudillo pierde irreversiblemente la amistad del pueblo español”* y la Confederación de Entidades Vascas remitió una carta de queja al presidente Eisenhower.

Tan largo viaje tenía como objetivo el de hacer patente, especialmente a los aliados de los EE.UU., la sincera vocación de paz que animaba al líder del mundo occidental, pues de los informes que le llegaban al presidente Eisenhower se deducía *“una gran cantidad de dudas subsistentes en las mentes de mucha gente, incluidos nuestros aliados y amigos, respecto de la sinceridad de los Estados Unidos en su búsqueda de la paz”*, según afirmó en conferencia de prensa¹³, el 3 de diciembre de 1959, día en que emprendía el referido viaje.

Desde luego, uno de los objetivos de la Conferencia era concitar una reunión de los líderes occidentales con Jruschov, aprovechando una disminución de la tensión internacional y, naturalmente, preparar el guión de tal

¹² AGMAE. Signatura R-6163, Expediente 9-10, hay constancia de los referidos gestos de disgusto por la visita y en la Carpeta 461'394.44 (73:46)-28-0 aparece un Boletín de Información, Especial 345, editado por la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas sobre la visita de Eisenhower a Madrid que recoge muchísimos comentarios de prensa y radio y los discursos de ambos jefes de Estado.

¹³ AGMAE. En la misma Signatura R-6163, Expediente 9-10, Carpeta 43'394.44(73-46)-26: *“Pues bien, considerando que me quedan relativamente pocos meses de mandato, he decidido hacer algo, hacer un esfuerzo que ningún Presidente se ha visto en el caso de realizar antes; siento una compulsión para visitar ciertos países, esperando a través de ellos alcanzar a muchos otros, y decirles exactamente lo que yo creo que los Estados Unidos están tratando de hacer; que nuestra aspiración básica es el encontrar métodos por los cuales se pueda asegurar la paz en el mundo con justicia para todos. Quiero demostrar que no somos agresivos, que no buscamos territorios o posiciones de ningún otro; que no pretendemos violar los derechos de nadie...”*.

reunión. Así lo adelantaría el secretario de Estado Herter¹⁴ a su llegada a la sesión del Consejo de la OTAN, en vísperas de la Conferencia Occidental.

Pero también había que *deshelar* las relaciones internas de los occidentales, por ejemplo, el distanciamiento manifiesto de Francia respecto de la gestión de la OTAN¹⁵, razón por la que Eisenhower tendría una larga entrevista con De Gaulle¹⁶. Tal *deshielo*, a todas luces, no se produciría y así el 7 de marzo de 1966 el general de Gaulle comunicaría al presidente Johnson que Francia se retiraba del comando militar de la OTAN establecido en París por lo que el cuartel general de la OTAN se trasladaría, un año después a Bélgica.

Volviendo a la Conferencia Occidental, había varios problemas que solventar, tanto de agenda con Jruschov (Francia no quería tratar el cese de ensayos nucleares; Alemania quería iniciar la conversación con el desarme; Inglaterra quería tratar los ensayos nucleares y los Estados Unidos no plantea posición previa alguna) como de fondo, sobre el tratamiento de la situación de Alemania y del caso de Berlín, así como de protocolo, pues la presencia de Adenauer no sería posible, etc.

El resultado final de la Conferencia Occidental de Alto Nivel sería calificado de *“acuerdo rápido pero superficial”*. Además de la época, primavera y el lugar, París, se acordó no establecer un orden del día para dar a Jruschov la sensación de que no se le llevaba a una encerrona, encargándose los

¹⁴ H.N. LA VANGUARDIA, 15-XII-1959, pág. 13: *“harán un estudio realista de la situación internacional en sus discusiones que incluirá los planes para una reunión de alto nivel entre Oriente y Occidente”*.

¹⁵ H.N. INFORMACIONES, 19-XII-1959, portada: *“Se confía en que Eisenhower podrá provocar el “deshielo” de la crisis atlántica. Para Eisenhower se han acabado – momentáneamente – los alardes de recepción de los países de levante. París le ha ignorado, el gobierno le ha acogido con una frase altanera del ministro de Estado Jacquenot (“a pesar de algunas inquietudes nuestras...”): los navíos franceses que le han escoltado hasta Tolón eran precisamente los de la flota del Mediterráneo que de Gaulle ha retirado de la OTAN. Esta atmósfera ¿va a continuar?”*.

¹⁶ H.N. INFORMACIONES 21-XII-1959, 5. Respecto de la reunión Eisenhower-De Gaulle: *“Parece que ningún acuerdo ha podido ser alcanzado entre ellos con respecto a la crisis de la Alianza Atlántica, pero que De Gaulle irá a Washington el 19 de abril para tratar allí las diferencias entre los dos países”*.

embajadores occidentales en Moscú de sugerir materias de debate (desarme, situación de Alemania y el caso de Berlín y relaciones generales Este-oeste). Se acordó que Eisenhower¹⁷ remitiera a Jruschov una carta invitándole a una Conferencia de Alto Nivel Este-Oeste a celebrar en abril en París, a la que sucederían similares conferencias en Moscú, Londres y Washington, mientras que los embajadores en Moscú reiteraban la invitación al ministro de Asuntos Exteriores Gromyko.

Es de resaltar cómo en la carta de invitación no se hace referencia al canciller Adenauer, como cuarto integrante de la Conferencia Occidental. De manera inmediata, radio Moscú¹⁸ informó, el mismo día 21 de diciembre en se clausuró la Conferencia, que *“el Gobierno soviético se muestra favorable a la celebración de “alto nivel” con Occidente”*, lo que suponía, prácticamente, un comunicad oficial de aceptación de la invitación que se estaba cursando, dando la vuelta a la invitación y considerándola como la aceptación de *“las propuestas soviéticas”*.

Al concluir la Conferencia Occidental se reunieron los miembros occidentales de la Comisión de Desarme (EE.UU., Francia, Canadá, Italia y el Reino Unido) creada el 7 de setiembre de 1959, y en la que participan otros cinco países de obediencia soviética (URSS, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria y Rumanía), para instar el inicio de sus trabajos antes de que se celebre la cumbre prevista para el 27 de abril de 1960.

¹⁷ H.N. ABC, 22-XII-1959, pág. 62. Texto de la carta de invitación de Eisenhower a Jruschov: *“Querido Presidente: Como habrá sido informado, me acabo de reunir con el presidente De Gaulle y el Jefe del Gobierno Macmillan. Entre los asuntos tratados figura la posibilidad de celebrar una reunión con Vd. para estudiar cuestiones internacionales de interés mutuo”*.

“Hemos acordado que sería deseable para los cuatro jefes de Estado o Gobierno reunirnos de vez en cuando en distintos países. Hemos tratado de los principales problemas que afectan a la paz y a la estabilidad en el mundo. Deseo, por lo tanto, expresar mi disposición para reunirme con Vd., el presidente De Gaulle y con el Jefe de Gobierno Harold Macmillan cuanto antes sea posible. En vista de los compromisos de todos nosotros hemos pensado que la fecha propuesta para la conferencia podría ser el 27 de abril y que París sería el lugar más apropiado para la primera reunión”.

“Espero que la propuesta sea aceptable para Vd.”.

¹⁸ H.N. ARRIBA, 22-XII-1959, pág. 23. *“Es imposible de momento, llevar a cabo un análisis completo de los resultados de la Conferencia de París, pero sería correcto decir que las propuestas soviéticas para la celebración de una reunión de Jefes de Estado había encontrado una positiva respuesta”*.

En lo atinente a la exigencia de Adenauer de que Occidente no abandone a su suerte la situación de Berlín, se acordó reiterar la declaración de las cuatro potencias el 14 de diciembre de 1958, ratificada por el Consejo de la OTAN el 16 de diciembre de 1958 en el sentido de considerar a Berlín dentro de la cuestión alemana y del derecho de autodeterminación de la Alemania Oriental, reiterando la voluntad occidental de defender la libre circulación entre la ciudad y el mundo libre¹⁹, teniendo a la URSS por responsable de cualquier acción que pudiera poner en peligro el ejercicio de esta libertad de circulación.

No cabía mucho más en una cumbre, cuyo objetivo esencial era atraer a la URSS a la negociación. En todo caso Adenauer quedó satisfecho²⁰ porque *“en las tres cuestiones esenciales de política internacional, la actitud alemana parece haber prevalecido”* (tratamiento del desarme general, Berlín parte del problema alemán y relaciones Oriente-Occidente) y así lo hizo patente en su preliminar visita a Londres²¹. Además se acordó tener informado al Consejo de la OTAN de los resultados de las conversaciones con la URSS, dando satisfacción, también, al secretario general de la OTAN Spaak.

Pero Jruschov que trabajaba el mensaje de la *coexistencia*, también trabajaba el de la tensión patriótica interna y así durante el viaje de Eisenhower por medio mundo, en una conferencia con la prensa soviética, reiteró la tesis de que *“Berlín no pertenecía a la República Federal sino que se encuentra*

¹⁹ H.N. ARRIBA, 22-XII-1959, pág. 22. *“La conferencia parisiense no ha hecho sino robustecer la tesis según la cual los aliados no pueden admitir que la Unión Soviética se atribuya unilateralmente la prerrogativa de renunciar a los derechos y obligaciones contraídas hacia Berlín, de acuerdo con el Estatuto del cuatripartito. Tal pretensión se considera inaceptable, así como la de cualquiera limitación a la libertad de acceso a la antigua capital alemana”.*

²⁰ H.N. INFORMACIONES 21-XII-1959, pág. 5. Refiriéndose a la reunión Eisenhower-Adenauer y la carencia de noticias sobre su contenido, el corresponsal señala: *“La única indicación que se tiene hasta ahora de estas conversaciones entre el americano y el alemán son el rostro realmente radiante de Adenauer y las palabras optimistas que ha dirigido a la prensa sobre los resultados del encuentro entre los cuatro grandes”.*

²¹ H.N. ARRIBA 20-XII-1959, pág. 17. Guy BUENO, comenta la visita preliminar de Adenauer a Londres y resalta su satisfacción en cuanto que en la futura cumbre con Jruschov se tratará tanto del desarme general como de la cuestión de Berlín considerando *“que ésta forma parte del problema alemán más amplio, que a su vez solo puede ser resuelto de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, concediendo, pues, a la población de Alemania oriental el sacrosanto derecho de la autodeterminación”.*

enclavado en la Alemania roja”, con lo que pretendía descolocar a Adenauer, que visitaba a Macmillan, para dificultar el acuerdo occidental en torno a Berlín. Además presumía de que *“el ejército soviético se ha convertido en la fuerza más invencible del mundo”*, lo que el periódico del Movimiento Nacional, el Arriba²², destacaba en un artículo de J.L. Gomez Tello titulado *“Discurso amenazador”*. Eran fintas que, siendo compatibles con la tesis general de la *distensión*, al medio de comunicación del anti-comunismo español no le resultaban congruentes.

Por lo que hace referencia a la situación económica del mundo occidental, en el comunicado oficial²³ tras la Conferencia Occidental, los cuatro líderes hicieron patente la satisfacción por el resurgimiento económico de Europa y el dinamismo industrial de todo Occidente, lo que permitía incrementar las acciones de cooperación con objeto de a) estimular el desarrollo de los países subdesarrollados y b) continuar políticas comerciales que permitan la adecuada utilización de recursos para el mantenimiento de unas armoniosas relaciones internacionales y el crecimiento de la estabilidad y el nivel de vida en el mundo, recomendando que los organismos regionales europeos existentes (AGT, MEC, AELC) y los que fueran a crearse, debieran actuar bajo este criterio cooperativo, convocando una primera reunión en París, para estudiar esta materia en el seno de la OECE, hoy OCDE.

Con Eisenhower en Europa, el 20 de diciembre de 1959 y pendiente de ratificación parlamentaria, se creaba la Asociación de Libre Comercio (EFTA)²⁴ entre siete países europeos (Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza y Reino Unido), con vocación de extender el acuerdo a todos los

²² H.N. ARRIBA, 22-XI-1959, pág. 25. *Discurso amenazador*. *“Pero lo más importante es probablemente que mediante una serie de viajes, contactos personales, maniobras, brindis y sonrisas, el dirigente bolchevique ha logrado debilitar la capacidad de reacción anticomunista... En esta irresponsable atmósfera de optimismo se ha precipitado una suicida Humanidad que confunde sus ilusiones con la realidad... [Jruschov] habla durante estos meses de paz, de desarme y había quienes se lo creía. Ahora se ha arrancado la máscara y el hombre del desarme ha arrojado sobre la mesa las cifras de sus armamentos”*.

²³ H.N. ABC, 22-XII-1959, págs. 62 y 63.

²⁴ H.N. ARRIBA, 21-XI-1959, portada. *“Las nueva organización abarca siete países, con una población de noventa millones de habitantes”*.

países de la OCDE y de abrir negociaciones con los, entonces, “seis” miembros del Mercado Común Europeo (MEC).

De lo antedicho cabe deducir que el mundo occidental vivía, a finales del año 1959, en las vísperas de la llegada de Eisenhower a Madrid, una cierta euforia económica, de concertación occidental y unas razonables expectativas de *distensión*, que no podían distraer la preocupación de los Estados Unidos por la defensa occidental, así lo hizo saber el secretario de Estado americano Herter²⁵, en los prolegómenos del Consejo de la OTAN, previos a la Conferencia Occidental.

II.- SITUACION DE ESPAÑA, AL FINAL DE LA DECADA DE LOS CINCUENTA.

II.1.- Aspectos económicos.

En el año 1953 se produjo un hito trascendental para la economía española, los Acuerdos España-Estados Unidos de ayuda económica, ayuda mutua para la defensa y el Convenio defensivo de 26 de setiembre de 1953, ya referido en pasaje anterior, cuya importancia trascendía a los aspectos defensivo y político para constituirse en un elemento muy esencial de transformación económica para la España de la época, saliendo de un proceso de desideologización falangista para iniciar su apertura internacional pero sometida todavía a una rígida autarquía económica.

Por lo que se refiere a los efectos económicos de los Acuerdos con los Estados Unidos es obligado reseñar que, además de los naturales efectos en las áreas geográficas en las que se iniciaron importantes construcciones militares, como en Rota, Torrejón de Ardoz y en Morón de la Frontera, consecuencia lógica de toda obra pública importante, y además de los efectos directos de las cuantiosas cantidades aportadas, el impacto realmente importante en la economía española debe encontrarse en los efectos que el

²⁵ H.N. LA VANGUARDIA ESPAÑOLA, 15-XII-1959, pág. 13. *“La crisis parece haber disminuido últimamente. Debemos acoger esto con complacencia, pero queda por ver si la Unión Soviética está dispuesta a negociar seriamente para alcanzar equitativos acuerdos sobre los más importantes problemas. Sería un grave error basar nuestros planes para el futuro en una consideración demasiado optimista que después fuera desvirtuada por los hechos”.*

conjunto de la aplicación de los acuerdos originó por las ayudas, a fondo perdido o mediante créditos blandos, que facilitarían la adquisición de bienes de producción, materias primas y bienes de consumo en pesetas, sin utilización de divisas, la mayoría de las cuales se reintegraban, de nuevo, en la economía española, todo lo cual se constituyó en motor del desarrollo económico y, además, ayudó a contraer la tensión inflacionista²⁶.

El Servicio de Estudios del Banco de Urquijo estimó que la contrapartida total creada y no gastada, desde 1953 a 1959, ascendió a 11.920 millones de pesetas. España gastó, de estas contrapartidas, en inversiones (RENFE, Ministerio de Agricultura y obras públicas) 3.248'3 millones de pesetas y el resto lo gastarían los Estados Unidos en las instalaciones militares. Además, puede establecerse que, a finales de 1959, la ayuda económica y los acuerdos de compra ascendieron, incluyendo créditos y aportaciones a fondo perdido, a 1.141'7 millones de pesetas.

La autarquía española dificultaba cualquier intercambio económico con el exterior y, concretamente, con los Estados Unidos, así que en el otoño de 1954 se celebraron discretas reuniones entre los ministros económicos con el director de la Administración de Operaciones de los EE.UU. (FAO)²⁷ lo que no hizo que la situación mejorara a corto plazo y así recuerda Viñas, que *“a finales de 1958..., el régimen, simplemente, estaba en situación de práctica suspensión de pagos”* y Joan M. Esteban²⁸ confirma que hasta 1959, con la

²⁶ H.N. INFORMACIONES, 21-XII-1959: A juicio del Banco de España, la cooperación americana, *“implica la recepción de una serie de mercancías sin disponibilidad de moneda extranjera y juega como elemento muy importante en nuestra balanza de pagos. Al mismo tiempo implica unos movimientos de contrapartidas de pesetas con efectos sobre la evolución monetaria interna”*.

²⁷ EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. *Política internacional y comunicación con España (1939-1975). Las cumbres de Franco con Jefes de Estado*. Secretaría General Técnica Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid, 2009, págs. 252 y 253.

²⁸ ESTEBAN, Joan M. *La política económica del franquismo: una interpretación*, en *España en crisis: la evolución y decadencia del régimen de Franco*. VV.AA., coordinada por Paul Preston. Fondo de Cultura Económica. México, 1978, pág. 173: *“...a pesar del caos existente y la carencia de una política económica alternativa, les llevó más de dos años [a los tecnócratas] vencer la resistencia final que ofrecían las distintas fuerzas del régimen – y del propio Franco – reacias a cualquier cambio de importancia en el sistema. En julio de 1959 se aprobó el Plan de Estabilización”*.

aplicación de la *segunda fase* del Acuerdo hispano-americano y con la promulgación del Plan de Estabilización²⁹, los tecnócratas consiguieron que el régimen, es decir Franco, aceptara un cambio de rumbo en la economía española asfixiada por el déficit comercial, con nuestras reservas en números rojos y una inflación galopante.

Se trataba, siguiendo las recomendaciones del FMI, con el conocimiento de la OCDE y el apoyo técnico del Banco Mundial, de reducir las importaciones, ahorrar en gasto público, contener la inflación, equilibrar la balanza de pagos y, por otra parte, liberalizar la economía, objetivos que requerían ayuda americana, cuyo montante sería menos elevado del que calculaba el Gobierno español y, además, mucho esfuerzo.

Los tecnócratas, Navarro Rubio en concreto, presentaron el Plan a Franco que solo lo aceptaría como remedio a una inminente quiebra, pero lo cierto es que el Plan de Estabilización tendría un éxito indiscutido, señala Stanley G. Payne³⁰, pues se pudo cambiar el signo del depósito de divisas y se alejó el riesgo de suspensión de pagos.

Es evidente que el Plan de Estabilización respondió no solo a evidentes necesidades perentorias de España, pese a que cualquier movimiento de liberalización resultara perturbador para el binomio Franco-Carrero Blanco, sino que, como advierte Fernando Termis³¹, las aportaciones

²⁹ DECRETO-LEY 10/1959 de ordenación económica, 21-VII. B.O.E. nº 174, 22-VII-1959. En su Exposición de Motivos precisa que: “... establece la liberalización progresiva de la importación de mercancías y paralelamente, la de su comercio interior, autoriza la convertibilidad de la peseta y la regulación del mercado de divisas...”.

“Ha llegado el momento de iniciar una nueva etapa que permita colocar nuestra economía en una situación de más amplia libertad, de acuerdo con las obligaciones asumidas por España como miembro de la O.E.C.E. [después OCDE]. La mayor flexibilidad económica que se establecerá gradualmente no supone en ningún caso que el Estado abdique del derecho y de la obligación de vigilar y fomentar el desarrollo económico del país...”.

³⁰ PAYNE, Stanley G. *El franquismo*. Arlanza Ediciones. Madrid 2005. Segunda parte, pág. 95: “...una fase breve de reajuste durante la cual aumentó la tasa de empleo y se redujo un poco la renta real, pero se alcanzaron los objetivos principales con bastante rapidez. El peligro de la suspensión de pagos había pasado, y en cinco meses, a finales de 1959, la cuenta de moneda extranjera española tenía un superávit de 100 millones de dólares”.

³¹ TERMIS SOTO, Fernando. *Renunciando a todo. El régimen franquista y los Estados Unidos. Desde 1945 hasta 1963*. Biblioteca nueva. UNED, Madrid, 2005, pág. 172: “la persistencia de

de la denominada *segunda fase* de Acuerdo de Amistad con los Estados Unidos (cantidades adicionales destinadas a *Defense Support* y el incremento hasta el 90% de la contrapartida para promoción económica), que quedaron reducidas a “*un premio de consolación*”, conllevaban la exigencia que abocaba al gobierno español al Plan de Estabilización. Según Pardo Sanz³² “*el balance de ese año fiscal fue de 170 mills*” y “*En 1958 la ayuda norteamericana sufragó el 20% del total de las importaciones españolas y el 50% de las efectuadas en dólares. Además EE.UU. apoyó la candidatura española en la OECE*”.

Lo cierto es que a los pocos meses de puesta en práctica del Plan de Estabilización, el ministro de Hacienda³³ afirmaría en las Cortes que España “*no necesitará emitir deuda pública al mercado privado de capitales*”, porque el Estado atenderá sus necesidades con sus propios ingresos, y que la “*estabilización está plenamente conseguida*” porque se cumplían las cuatro condiciones que nuestra economía requería: contención del paro (90.741 en 1959, frente a 79.205 en 1958); contención de los precios interiores (IPC del 2’53% en 1959, frente a 9’58% en 1958); contención del cambio exterior de la peseta (entre 59’80 y 61’30 dólares) y mejoría de la balanza exterior (aumento neto de las reservas en 100 millones de dólares).

II.2.- Aspectos políticos.

El régimen había iniciado, desde la conclusión de la II Guerra Mundial, un proceso de transmutación por el que la ideología falangista se desvanecía del primer plano como soporte ideológico del régimen, hasta entonces predominante, para ser sustituida por una confusa amalgama que solo podría denominarse *franquismo*, por su atipicidad e inconcreción. La promulgación de España como *reino*, en la Ley de Sucesión de 1947, aunque

unas medidas de reforma que acabarían por hacerla innecesaria... Lo que implicaba que los programas en los que venía inscrita... se encontraban próximos a finalizar, y lo por tanto no se podría eludir el Plan de Estabilización que se avecinaba”.

³² PARDO SANZ, Rosa. *La política norteamericana de Castiella en Entre la historia y la memoria. Fernando M^a Castiella y la política exterior de España (1957-1969)*. Marcelino OREJA AGUIRRE y Rafael SANCHEZ MANTERO. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Madrid 2007, pág. 316.

³³ H.N. ARRIBA, 20-XII-1959, págs. 27 y 28.

sin resolver el enigma sucesorio, ofrecía una vía de salida a una hipótesis de alteración repentina del régimen.

A partir de la crisis de Gobierno de 1957, con la entrada de los tecnócratas, se trata de modificar el rumbo, no sólo económico, sino también político del régimen, sin desnaturalizarlo en exceso, como señala la profesora Pardo³⁴.

En el año 1959³⁵ el régimen se disponía a poner en marcha la fase de *desarrollismo* (1960-1973) en la que se formaría una gran clase media, con el enorme aporte económico que supuso la emigración de un millón de españoles a Alemania y otros países europeos. Políticamente, como está dicho, la dictadura trataba de presentar un aspecto de mayor normalidad, aunque era imposible ocultar la evidencia.

En el ámbito de la política internacional, España era motivo de preocupación para el gobierno americano porque se estaba dilucidando, entre el general Franco y Mohamed V, la independencia de Marruecos, además de que se mantenía un enfrentamiento armado en Sidi Ifni³⁶, que podía contagiar a toda el área, incluida Argelia, lo que aconsejó el viaje de la mano derecha de

³⁴ PARDO SANZ, Rosa. *La etapa Castiella y el final del Régimen (1957-1975)*, en *La Política exterior de España en el siglo XX*. TUSSELL, Javier, AVILES, Juan y PARDO SANZ, Rosa. Biblioteca Nueva. Madrid, 2000, pág. 341: “Se avanzó en la línea de normalización y apertura exterior; una evolución inducida no sólo por la lógica de la Guerra Fría sino por las circunstancias económicas del Régimen y por la necesidad de responder a los nuevos retos del sistema internacional”.

³⁵ VIÑAS, Angel. *Una política exterior para conseguir la absolución*. Revista Ayer nº 68, 2007, pág. 115: “El volantazo que en 1959 había permitido capear al régimen la práctica suspensión de sus pagos internacionales no se debió tan sólo a un giro copernicano en la estrategia interna que él [Franco] dominaba. También estuvo apoyado políticamente desde el exterior (si bien la ayuda financiera directa fue, por el contrario, escasa)”.

³⁶ PARDO SANZ, Rosa. *La etapa Castiella...*, pág. 353: “Desde 1957, la resistencia española a ceder la zona sur del antiguo protectorado (Tarfaya) y la reclamación marroquí de Ifni desembocaron en una guerra nunca declarada. Ante la tibia actitud norteamericana no quedó otra opción que cooperar militarmente con Francia. El conflicto se cerró en falso en la Conferencia de Cintra (1958). La parte española consideró cumplidos todos sus compromisos con Marruecos con la devolución de Tarfaya. Sin embargo, el gobierno de Rabat se volvió a negar a una delimitación formal de su frontera sur (su reivindicación de Ifni y Sahara siguió abierta).”

Eisenhower, John Fuster Dulles, para que aplacara el conflicto y no se excitara la intervención de la URSS, según describe la ya citada Matilde Eiroa.

La política de este secretario de Estado, claramente proclive al entendimiento con el régimen del general Franco, levantó críticas y dudas sobre su adecuación porque descuidaba la atención de las fuerzas de la oposición al franquismo³⁷, si bien éstas eran muy reducidas y dispersas, excepción hecha del partido comunista.

De modo que al acercarse la visita del presidente Eisenhower a Madrid, el régimen presentaba *mejor cara*: Desde la crisis de Gobierno de 1957, se disponía de un gobierno asentado, de tecnócratas sin excesiva carga política negativa y con la entrada de Castiella en el Ministerio de Asuntos exteriores “se produjo un giro prooccidental aunque la tentación ultranacionalista siempre estuvo ahí, alimentada por los sectores más rancios del régimen”³⁸. Desde la perspectiva económica podía presentarse un Plan de Estabilización³⁹ que ya daba sus primeros frutos pese a lo cual, naturalmente, el régimen rezumaba signos externos de su propia naturaleza⁴⁰.

³⁷ TERMIS SOTO, Fernando. *Renunciando...*, pág 163: “Se argumentaba que los Estados Unidos se había identificado hasta extremos innecesarios con el régimen franquista y si la amenaza soviética podía en cierta medida justificar que consideraciones militares tomaran precedencia sobre las ideológicas, la exaltación del franquismo en que incurrieran incluso Dulles y Eisenhower era, además de inoportuna, un potencial error político, porque esa misma oposición [española al franquismo] que estaba siendo desdeñada podía en el futuro tener algo que decir acerca de la política exterior española y de la presencia de fuerzas militares extranjeras en España”.

³⁸ PARDO, Rosa. *La política americana*. Revista Ayer, nº 49, 2003, pág. 39.

PORTERO, Florentino y PARDO SANZ, Rosa. *Las relaciones exteriores como factor condicionante del franquismo*. Revista Ayer nº 33, 1999, pág. 218: “Se suavizaron las relaciones con los países europeos y se rentabilizaron al máximo las contraprestaciones económicas de los acuerdos hispano-americanos. Se optaba por una orientación más decididamente prooccidental, asentada sobre la confianza en el vínculo atlántico y en las posibilidades abiertas por el nuevo clima de distensión”.

³⁹ GONZALEZ CALLEJA, Eduardo y PARDO SANZ, Rosa. *De la solidaridad ideológica a la cooperación interesada (1953-1975)*, en *España América latina: Un siglo de políticas culturales*. Perez-herrero, Pedro y TABANERA, Nuria (coords.). AIETI-OEI. Madrid, 1993. Recuerdan el éxito del Plan de Estabilización, umbral del “desarrollismo” y las iniciales políticas de cooperación Hispanoamérica: “Por fin el éxito del Plan de Estabilización (1959), en los preámbulos del “Desarrollismo” aportaba las condiciones indispensables para poder desplegar

En víspera de la llegada del presidente norteamericano, en la cartera del ministro Castiella, razonablemente satisfecho de la ayuda económica recibida, se guardaba el plan de revisión del Convenio para corregir los errores en su día cometidos, por lo que, según la profesora Pardo Sanz⁴¹, contendría los siguientes ejes de negociación: 1º.- No condicionar la colaboración al éxito de la ayuda económica; 2º.- Controlar al personal americano y al armamento que se introdujera en las bases, para evitar riesgos excesivos (rampas de misiles ajenos a la defensa de España y submarinos nucleares); 3º.- Riesgo de Torrejón⁴², a 10 Kms de Madrid y junto a Barajas, al alcance de proyectiles intermedios desde Albania o desde submarinos. Se trataba de revisar el Convenio sin admitir grandes alteraciones militares en las bases.

La idea central de Castiella era cerrar un acuerdo de cooperación amplia con EE.UU. tanto en Iberoamérica como en Europa y, además, en el mundo árabe, en un momento en que las relaciones eran muy cordiales y los EE.UU. veía con satisfacción los progresos de la política económica española.

III.- LA ESTANCIA DE EISENHOWER EN MADRID.

III.1.- El recibimiento y actos protocolarios. Éxito de público y crítica.

El régimen y el pueblo de Madrid otorgaron excepcional importancia a la visita de Eisenhower. El régimen buscaba su reconocimiento internacional y el pueblo, probablemente, trataba de agradecer la ayuda americana tan necesaria en unos momentos en que se atisbaba el abandono de la penuria.

una nueva política hispanista fundamentada en la cooperación de carácter económico..., financiero..., comercial..., técnico..., y, cómo no, cultural”.

⁴⁰ H.N. ARRIBA 21-XI-1959. El periódico del Movimiento, en portada y un mes antes de la llegada de Eisenhower, da noticia del funeral por Jose Antonio Primo de Rivera en el Valle de los Caídos y en artículo de Ismael medida, también en portada, se diría: “*Porque Jose Antonio es la idea entera de España. Para entenderlo así, para entrar en la vital necesidad de su muerte...*”.

⁴¹ PARDO SANZ, Rosa. *La política norteamericana...*, págs. 319 y ss.

⁴² LOSADA, Juan Carlos. *Las bases del amigo americano*. Revista Aventura de la Historia, nº 59, 2009, pág. 33: “*En 1959, las autoridades españolas se percataron que la base de Torrejón podía comprometer a Madrid en caso de un ataque nuclear soviético, por lo que se atrevieron a pedir a los norteamericanos que sacasen de allí sus armas nucleares. La respuesta se limitó a una seca negativa, ateniéndose a lo firmado*”.

Desde luego que, además, el régimen tenía sobrados instrumentos de movilización de masas. Sea como fuere, el recibimiento del presidente norteamericano un fue éxito de público. EL ABC cifraba en “cerca de millón y medio el número de españoles que ayer vitorearon al presidente de los Estados Unidos por las calles madrileñas”, aunque en España las concentraciones populares se agrandan porque, como se sabe, una manifestación de menos de un millón no es manifestación.

Realmente, menos en París, como ha quedado dicho, el viaje de Eisenhower por medio planeta resultó un éxito de público y Madrid no fue una excepción sino, por el contrario, el culmen del éxito, Según recogía Informaciones⁴³ del “Daily Mail” y que ratificaba el New York Herald Tribune, con “más de un millón de personas” y otros periódicos de Nueva York.

La prensa nacional, controlada y dócil porque ambas características la adornaban, no escatimó alabanzas al líder mundial. Desde *Viajante de la Paz*⁴⁴, en ABC, hasta *Peregrino de Paz*⁴⁵, en Informaciones. La prensa nacional se

⁴³ H.N. INFORMACIONES, 22-XII-1959, pág. 5: “Madrid ha tributado a Eisenhower la mayor acogida que se le ha dispensado en cualquier país visitado previamente. Y desde luego ha eclipsado el recibimiento de que fue objeto en Francia”.

Igualmente, en el ABC, 23-XII-1959, pág. 49, en su crónica de Nueva York: “La excepcional acogida que Madrid ha dispensado al Presidente de los Estados Unidos es puesta de relieve por todos los periódicos que describen el desbordado entusiasmo de una multitud – más de un millón de personas, dice “New York Herald Tribune” – que, pese al frío y la llovizna, aclamaron a Eisenhower y a Franco cuando éstos desfilaron por las avenidas madrileñas”. “El corresponsal de “New York Times”, Benjamín Welles, dice en su crónica: “La recepción de Madrid ha sido la mayor desde la India”, y el “New York Mirror” la definió como “Bienvenida sin igual”.

⁴⁴ H.N. ABC, 22-XII-1959, pág. Tercera, firmada por José María Pemán: *Viajante de la Paz*. “Pero es un exceso de simpleza someter a estas perplejidades el hecho apostólico y conmovedor del viaje presidencial. Es un espectáculo novísimo: “una nueva forma de imperar” que hubiera dicho nuestro clásico Navarrete. Su agotamiento exhaustivo del tiempo ha llegado al límite de lo sobrehumano con esos desayunos atareados como los que ha tomado con el jefe indio o tomará con el Jefe del Estado español, Dios mío: por aquí, por Andalucía el desayuno había sido siempre el último reducto autónomo de la persona humana. ¡Ya ni lo dejan a uno desayunar en paz!, era la expresión última de la congestión laboral, agobio de negocios y quehaceres...”.

⁴⁵ H.N. INFORMACIONES, 21-XII-1959. Portada. *Peregrino de la Paz*. “España que ha sido uno de los pocos pueblos del mundo ausente de las dos espantosas carnicerías mundiales padecidas por el siglo. España cuya intervención en las dos guerras mundiales se redujo a prestar caritativamente sus medios materiales para aliviar el dolor de los que combatían.

plagó de ditirambos, en los que se pasó del alago más almibarado al estúpido ridículo.

Pero, es evidente que el baño de multitudes que Eisenhower se dio en el viaje que nos ocupa consiguió dejar patente el manifiesto liderazgo que el presidente norteamericano, héroe de la II Guerra Mundial, había alcanzado en el mundo occidental, lo que le otorgaba una enorme autoridad moral ante los próximos encuentros con el soviético Jruschov y así lo hacía ver el ABC⁴⁶, dentro del, ya referido, generoso despliegue de elogios hacia el visitante, sin olvidar los elogios a su huésped. Hay que hacer notar que los párrafos publicados en el ABC, que se reproducen a pie de página, coinciden con los que Matilde EIROA, en su ya citada obra, pág. 258, reseña como propios del Boletín de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores, lo que hace pensar que la dócil prensa española reprodujera textos elaborados por las autoridades del Régimen y se llegó al extremo de que el director de Arriba, Vicente Cebrián, remitiera las preguntas que pensaba formular en la conferencia de prensa para que fueran aprobadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores⁴⁷. Naturalmente hubo prensa extranjera que devaluó el recibimiento⁴⁸

España puente de libertad para perseguidos por el odio, puede entender quizá con superior sensibilidad el mensaje del general "peregrino de la paz". Y no es simple coincidencia que España, acaudillada también por un general, haya sido protagonista de la más exquisita neutralidad en la guerra donde el general Eisenhower capitaneaba el ejército occidental".

⁴⁶ H.N. ABC, 22-XII-1959, pág. 47: "Cuando Eisenhower visite Moscú no irá solo. Llevará con él la representación de Europa y de todo el mundo occidental. He aquí la gran lección para Kruschef. El dictador rojo puede organizarse manifestaciones artificiales en Varsovia o Bucarest. Lo que no puede hacer es despertar la adhesión espontánea de los hombres de medio mundo sin distinción de razas, desde Nueva Delhi a París, desde Kabul a Túnez. Es innegable que, en su contacto directo con Kruschef ha vencido ya, por lo pronto, al dictador soviético, en la batalla por la opinión pública mundial".

⁴⁷ AGMAE. Signatura 025680. Expediente 3. A.E 86'6. Carta del director de Arriba dirigida a Emilio Martín del Ministerio de Asuntos Exteriores pidiéndole autorización para formular siete preguntas.

⁴⁸ AGMAE. Signatura 6164; expediente 1-2; Carpeta 4'394.44 (73:46) – 28/0.

O Globo, Río de Janeiro, 4-II-1960 publica un artículo de Salvador de Madariaga titulado "Visita forzada".

AGMAE. Signatura 6164; Expediente 3-4.

Le Figaro, París, 22-XII-1959: "Acogida digna y fría de la capital española a Eisenhower". Este titular mereció una queja del embajador español en París ante el director del periódico que se disculpó, moderando los titulares informando sobre la visita.

A las cuatro veintitrés de la tarde del lunes 21 de diciembre, con frío navideño de la meseta, el general Franco le recibió al pie de avión, vestido de capitán general, acompañado de su yerno, el entonces archiconocido marqués de Villaverde, y de su hija Carmen, pues como quiera que Eisenhower viajaba acompañado por su hijo y su nuera y no por su esposa, los hijos de Franco actuarían de acompañantes de los hijos del presidente, a lo largo de su estancia en España. El presidente americano vestía de paisano.

Desde los protocolarios discursos⁴⁹ de salutación se reconocía y agradecía el apoyo norteamericano a España derivado de los acuerdos de 1953, así como por su liderazgo de paz. En lo atinente al discurso de Eisenhower no puede dejar de llamar la atención que el tratamiento que diera al general Franco fue de *generalísimo*, *Generalísimo Franco*, que no deja de ser un tratamiento por el que se reconoce su caudillaje, propio de regímenes no democráticos, en lugar de utilizar el de general, quizá más apropiado, dada su condición de colega militar, tratamiento que reiteró tanto en la entrevista y como en su discurso de despedida. Anécdotas aparte y siendo obvio el interés del presidente norteamericano por dejar en buen lugar al general Franco, no parece existir duda de que el abrazo entre Eisenhower y Franco fue más provechoso para éste y así lo indica la profesora Pardo Sanz⁵⁰.

Respecto del fondo de la salutación del americano, cabe resaltar sus amables alusiones al afán colonizador de España por tierras norteamericanas,

El embajador español, el 17-XI-1959, informa de un editorial en la prensa de Nueva York titulado *"Un viaje innecesario e inoportuno"*. *"La visita del presidente Eisenhower puede significar, quizá involuntariamente, un espaldarazo a la expresión más genuina de una dictadura... Recocemos que el gobierno de Franco representa en estos momentos de tremenda crisis internacional, un fuerte baluarte en Europa como dique de contención del comunismo; reconocemos que España tiene..., un valor estratégico militar invaluable; pero Estados Unidos no debe dejar de reconocer que Franco es una siniestra expresión de una dictadura organizada a expensas de la tortura, la persecución y el crimen"*.

⁴⁹ H.N. ABC, 22-XII-1959, pág. 48: *"Esta base de Torrejón, construida con el formidable apoyo de los Estados Unidos, y albergando en estrecha camaradería las alas españolas y norteamericanas, es un símbolo de nuestra amistad y está erigida bajo un lema que os es, sin duda, muy querido: Paz es nuestra profesión"*.

"... nuestra rendida admiración por la tarea a la que os habéis entregado con tanto coraje personal...".

⁵⁰ PARDO SANZ, Rosa. *La política norteamericana...*, págs. 319 y ss.

de Florida a California, con alusiones a Colón, Isabel y Fernando, a De Vaca, De Soto y Coronado pero, centrándose en el objeto de su viaje, advirtió que venía “... *buscando un porvenir más brillante de colaboración, y la más noble de todas las causas humanas: la paz y la amistad en libertad*”.

La comitiva de acceso a la capital, con veintitrés coches en un espectacular desfile, cubre la carrera de 18 kilómetros, desde la base de Torrejón hasta la plaza de Castelar, donde llegaron a la cinco cuarenta y cinco de la tarde, junto a la embajada de los Estados Unidos, apeándose los dos jefes de Estado, para pasar revista a la tropa, tras de la cual el alcalde de Madrid, conde de Mayalde, dio la bienvenida al visitante en nombre de la ciudad. Ya en coche descubierto cruzaron el paseo de la Castellana, abarrotado de personas, y por la Gran Vía accedieron a la plaza de España en la que aparecía la recién acabada Torre de Madrid, de 145 metros, con la palabra IKE formada por ventanas iluminadas.

Aunque muy brevemente, es obligado reseñar los actos protocolarios que se celebraron: Cena de gala en el Palacio de Oriente⁵¹, para cien cubiertos en el que los dos jefes de Estado pronunciaron sendos discursos en el momento del brindis. Posteriormente se celebró un breve concierto en honor

⁵¹ AGMAE. Signatura R-025680. Expediente 3. Dirección General de Política Exterior.

El general Franco tomó la palabra y en un exceso de valor llegaría a semejante afirmación: “... *en el instante en que nuestros dos países están alineados en el mismo frente de defensa de la paz y de la libertad*”. A mayor abundamiento, con el desparpajo de quién sólo salió de España a Hendaya y a Portugal, excita el afán viajero de su huésped que viene de recorrer medio mundo: “... *nos alegraría sinceramente si un día próximo pudiera Vuestra Excelencia visitar esas maravillosas tierras en donde viven los pueblos americanos hermanos de España*”. El general Franco terminaría haciendo votos por “... *perseverar unidos, fuertes y alerta en defensa de nuestra común civilización. Por ello se identifica a vuestra tarea y ofrece a la misma su adhesión más sincera*”. Afirmación típica de la Guerra Fría, aunque hubiera trazas de distensión.

Por su parte Eisenhower, tras una referencia a la intervención de España en América señalaría que “*si podemos extender ese espíritu [de libertad] y esa actitud a otras naciones, no solo entre aquellas que ahora creen, como nosotros, en la dignidad del hombre... entonces es cuando nuestra generación habrá hecho más que ninguna otra anterior haya hecho en este mundo*” e hizo una alusión teológica muy americana: “*El próximo jueves, los españoles y americanos y otros millones del mundo entero celebrarán el nacimiento de Cristo. Entonces es llegado el momento para consagrarnos de nuevo a aquellos principios imperecederos por los que dio Su Vida. Esos son los pensamientos sobre los que debe construirse un mundo en paz y buena voluntad entre los hombres*”, con lo que parecía querer marcar las distancias con el polo marxista. Esta alusión desapareció en la mayoría de las reseñas.

del presidente norteamericano en el mismo Palacio Real, utilizando los *stradivarius* del Palacio de finales del siglo XVII, cerrado con la intervención de Andrés Segovia.

El gran interés despertado por la llegada de Eisenhower a Madrid hizo que más de 150 corresponsales extranjeros siguieran la visita en 10 autocares y que las imágenes captadas por una incipiente TVE⁵², en torno a las 16'30 horas, pudieran verse en 18 países a las 23'11 h., gracias a un trabajo combinado de nuestra televisión con Eurovisión, trasladando la cinta a Barcelona y de ésta a Marsella para su transmisión desde la ciudad francesa. Una hazaña que hoy nos permite percatarnos de la transformación tecnológica de que hemos sido testigos an algo más de cincuenta años.

Era esta visita, manifiestamente, una visita protocolaria de espaldarazo⁵³ al régimen del general Franco, en la que no se produjo altercado ni incidente alguno, pese a la preocupación de las autoridades⁵⁴, así que en su previsión el régimen se *curó en salud*: *“un fuerte dispositivo policial hizo frente a esta eventualidad, apoyado por la detención, semanas anteriores, de algunos miembros del PCE y de la CNT”*⁵⁵, debiendo suponer que los servicios secretos americanos actuarían en el mismo sentido, antes de que su presidente pisara suelo español. Sea como fuere, la oposición interior dio un aprueba manifiesta de su debilidad, al pasar desapercibida en tan singular momento.

⁵² H.N. ARRIBA, 22-XII-1959, pág.20.

⁵³ TOWNSON, Nigel. *Cuando Eisenhower visitó a Franco*. EL PAIS, 21-XII-2009. Opinión: *“El gesto de Eisenhower fue todo un símbolo del cambio de suerte de Franco del ostracismo y el oprobio de 1945 habían dado paso, en 1959, al abrazo”... “A pesar de todo este giro fue como una espada de doble filo para el régimen franquista: marcó a la vez el final de un proceso y el inicio de otro difícilmente controlable” ... “De hecho el crecimiento económico sin precedentes de los años sesenta y principios de los setenta transformó la sociedad, la cultura y la mentalidad de los españoles, con unas consecuencias tan previsibles como imprevisibles”*.

⁵⁴ AGMAE. Signatura R 025680. Expediente 3. A-E 86'6. El subsecretario de Información y Turismo expresó su preocupación por el hecho de que la prensa extranjera informara sobre eventuales actos de boicot organizados por *desafectos al régimen*, aunque los estudiantes estaban de vacaciones escolares.

⁵⁵ EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. *Política internacional...*, pág. 255.

III.2.- Encuentro Franco-Eisenhower. Su contenido.

Naturalmente, la entrevista del general Franco con el presidente Eisenhower *“fue la primera que Franco tuvo con un jefe de Estado importante, respetado internacionalmente”* siendo de destacar que el presidente americano felicitó a Franco por *“el éxito del plan de estabilización y la excelente cooperación entre ambos países con respecto a las bases”*.

A la vista de la transcripción de la entrevista de los dos generales, es acertado el criterio de Termis⁵⁶ en el sentido de que la visita del Presidente estaba *“Carente en realidad de contenidos políticos específicos. Se trataba, ante todo, de un gesto de solidaridad con el régimen franquista, que no se puede dejar de poner en relación con el debate sobre la continuidad del régimen franquista y los intereses de los Estados Unidos... cuando el Presidente no tenía que preocuparse de consideraciones electorales...”*.

Para valorar, con fundamento, la trascendencia del encuentro entre Eisenhower y Franco corresponde analizar la transcripción literal de las palabras de ambos mandatarios que obra en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores⁵⁷. Reseñando las distintas materias tratadas por cada dignatario:

El presidente Eisenhower tomó la palabra para explicar la dificultad que había tenido hasta ahora para viajar por el mundo como hubiera querido, porque le retenían sus obligaciones presidenciales en Washington, pudiendo ahora cumplirlas gracias a los aviones a reacción que en 24 horas llevaban y traían documentos para la firma.

⁵⁶ TERMIS SOTO, Fernando. *Renunciando a todo. El régimen franquista y los Estados Unidos desde 1945 hasta 1963*. Biblioteca Nueva. UNED. Madrid, 2005, págs. 168 y 169.

⁵⁷ AGMAE. Signatura 025680. Expediente 3. Transcripción literal de la entrevista Eisenhower-Franco bajo un sobre con la advertencia de *“secreto y de distribución limitada”*, aunque aparece otro, con la misma transcripción, dirigido al ministro Castiella con la reseña de *“personal, reservado y urgente”*.

Reiteró la razón de su viaje para explicar la política internacional de USA pues percibían que sus apoyos a los países amigos se consideraban como otra forma de imperialismo, como ocurrió con el Plan Marshall, como consecuencia de la propaganda comunista.

Repasó brevemente la situación de los países visitados⁵⁸, pasando después a referirse a la Conferencia Occidental celebrada las vísperas en París, en la que se llegó al *“acuerdo en que se podía ir a una conferencia cumbre con Krushev”* aunque *“personalmente no creo que dé grandes resultados”*, pero *“la opinión pública parece exigir que hagamos algún esfuerzo... quisiéramos lograr el control verificable de ambos lados”*. Con rotundidad afirmó: *“otra cosa importante: todos estamos de acuerdo en que Berlín es un símbolo del mundo libre”*.

Concluyó en que *“todos los pueblos que he visitado... están absolutamente convencidos de que los Estados Unidos están procurando desarrollar un mundo mejor...”*. *“El cuadro general es que todos quieren estar en Occidente y prefieren caminar con nosotros y no con el comunismo”*. Cedió la palabra a Franco, volviéndole a tratar de *generalísimo*, para preguntarle por su visión de la situación mundial.

Franco explicó su tesis de enfrentarse al comunismo, todo Occidente unido y, utilizando sus mismas armas propagandísticas, para alcanzar su

⁵⁸ Eisenhower repasó ante el general Franco la situación de los países visitados: Italia, de *“prosperidad relativa”*..., *“dentro de poco estará en condiciones de valerse por sí mismo”*; Turquía, *“son anti-comunistas y son leales”*... *“El primer Ministro conoce muy bien los peligros para el oriente medio que se derivan del hecho de la amenaza soviética”*; Pakistán, pese a que el Presidente accedió mediante un golpe de estado por lo que *“habrá muchos liberales que criticarán al Mariscal”* pero hay que ayudarlo, porque el pueblo no está preparado para la democracia; Afganistán, está controlado por tres familias y los rusos están gastando mucho dinero en el país. Quieren ser independientes pero solo *“lo serán algún tiempo por la tolerancia de los rusos”*; India, es un país superpoblado con menos superficie que los EE.UU. tiene cuatrocientos millones de habitantes, *“Hay que realizar allí una gran labor para mejorar la vida del pueblo”*; por las diversas religiones existentes, *“Allí puede haber neutralidad entre el bien y el mal... entre el comunismo y la civilización”*. *“La población de la India [se refiere a la gente bien formada y distanciada de las masas] tiene el deseo de estar con el Occidente*; Irán, *“las medidas que está adoptando [el Sha de Persia] son mucho más inteligentes para la seguridad de su país”*. Está construyendo e industrializando; *“El otro país [no mencionado pero se supone que es Grecia] es un país dividido. Creo que conseguirá [el primer Ministro] mantener su país en la zona occidental”*.

misma eficacia. Además dio su visión de la división interna en la Rusia post-stalinista y del convencimiento soviético, tras la *“guerra universal”*, de que necesitaban la técnica de Occidente, por lo que han mimado a los investigadores y ha surgido una nueva aristocracia (burócratas, investigadores, ingenieros, mariscales y generales) y así *“existe ya una orientación en Rusia con influencia occidental”*, pero se encuentra con la oposición de China⁵⁹ por lo que ha de desplegar estrategias distintas en Asia y África que en Europa. También afirmó que Occidente debía de cuidar a los países ocupados por la URSS, porque su anticomunismo les haría aliados de Occidente⁶⁰.

El presidente norteamericano ratificó lo dicho con un *“Estoy plenamente de acuerdo con usted”*.

Continuó Franco su intervención para referirse brevemente a los viejos nacionalismos de la Europa occidental y pasar a analizar la situación del norte de África, reclamando la permanencia de Francia en Argelia hasta que se garantice que no sería sustituida por Rusia. Por lo que se refiere a Marruecos, cuya independencia favoreció España, la embajada rusa, con más de cien agentes pululando por el país, trata de ampliar su influencia, aunque la religión musulmana pueda ser una barrera⁶¹.

Se apresuró Eisenhower a reiterar, *“estoy de acuerdo con todo lo dicho por usted. “Apoyo al General Degaulle” (sic)...Hemos estado de acuerdo*

⁵⁹ *“Rusia quiere aparecer ante el exterior como más civilizada, como más aproximada al occidental...”*, pero se encuentra con *“el disgusto profundo en el seno de los dirigentes comunistas chinos. Los comunistas chinos necesitan otros treinta años de terrorismo, como Rusia, para poder dominar al país”*.

⁶⁰ La estrategia de la URSS consiste en extender el comunismo en Asia y África, base de *“guerras pequeñas”* y *“en cambio llegar a un statuquo (sic) en las cosas de Europa”*. Terminó su primera intervención afirmando que en Europa no se daba importancia a los países europeos ocupados, pues *“es un factor importante... que habría que cuidar”*, porque están deseando librarse del sometimiento al comunismo y *“serán, por tanto, los mejores aliados para la defensa de Occidente. Es preciso mantener el espíritu de estos pueblos”*.

⁶¹ *“En estos días no se ha producido la crisis del Gobierno porque están esperando la visita del Presidente Eisenhower, pero tan pronto como el Presidente abandone Marruecos habrá la crisis correspondiente, en que solamente la autoridad del Sultán mantiene el orden”*.

*entre nosotros y de acuerdo con la NATO para... contrarrestar esa penetración comunista en África*⁶².

Así que para Franco *“Existe el peligro de que al dejar estas Bases de Marruecos se faciliten unas plataformas magníficas para el empleo de los aviones a los elementos rusos”*. En otro momento Eisenhower tranquilizaría a Franco advirtiéndole que *“no tenemos la menor intención... de hundir nuestros proyectiles y armas en el mar...”*.

Preguntó Eisenhower sobre la autoridad del Sultán de Marruecos a lo que Franco contestó reconociendo su prestigio religioso como *“príncipe de los creyentes”*, pero hay partidos conectados con Moscú y el Sultán está bastante delicado. Su hijo el príncipe Hassan, ha dirigido represiones ciegas y es una persona odiada. *“Marruecos está muy revuelto y es muy difícil que el rey pueda llevar al país a una mejora y a una organización mientras tenga los partidos políticos. Lo que necesita Marruecos es la paz, el orden y el trabajo”*. Cuando España estaba allí no había un solo tiro y solo la policía tenía armas, ahora están armadas todas las *kabilas*.

Asintió Eisenhower que confesó *“La verdad, no tengo muchas esperanzas de que pueda hacer nada bueno en Marruecos”*, aconsejándole Franco que hiciera al Sultán sugerencias para hacer reformas económicas y sociales, que elimine los partidos y todos se pongan al lado del Sultán, en una tregua política de diez años, prometiendo el presidente hacer tales recomendaciones al marroquí.

Ambos mandatarios hicieron elogios de la colaboración mutua en los últimos siete años, agradeciendo Franco la ayuda americana y deseando que llegue el momento en que *“los países de Europa podamos por nosotros mismos defendernos, sin necesidad de imponer estos sacrificios al contribuyente americano”*.

⁶² *“... él [De Gaulle] cree y ve el problema exactamente de la misma manera que usted. Hemos estado de acuerdo entre nosotros y de acuerdo con la NATO para ver lo que se puede hacer de manera coordinada para contrarrestar la penetración comunista en África”*.

Aquí concluyó la entrevista en materia de política internacional y de defensa de Occidente, porque el presidente Eisenhower pidió permiso a Franco para tratar una cuestión que reconocía era de carácter interno y que, posteriormente, en la prensa se le daría una importancia que parece no tener. Se trata de la petición en el sentido de que se permitiera concluir y utilizar una iglesia baptista en España, pues alguna persona poderosa en USA se había quejado del mal trato que los protestantes recibían en España⁶³.

Ciertamente Franco podía haber respondido de forma más radicalmente positiva, pero lo hizo de forma vagamente positiva, diciendo que en España no había problema pues los protestantes no llegaban al uno por mil, lo que nada tiene que ver para que exista un trato inadecuado, aunque *“Eso podrá ser una cosa local que, desde luego, se superará”*.

Insistió Eisenhower señalando que muchos católicos norteamericanos les llamaban la atención y consideraban que la separación entre la Iglesia y el Estado *“fortalecería las relaciones entre Estados Unidos y España. Los católicos de nuestro país podrían hablar más libremente sobre la verdadera amistad de España y Estados Unidos”*, a lo que contestó Franco sacando el balón de su campo: *“Nosotros con lo que tropezamos más es siempre con la jerarquía eclesiástica. Estamos tratando y estudiando el asunto planteado”*.

Realmente la conversación estaba concluida, Eisenhower había pedido permiso para tratar una cuestión interna, ajena a la entrevista, una cuestión muy específica, de una iglesia específica, aunque luego mencionó la separación Iglesia-Estado y Franco le contestó con que el asunto particular se arreglaría y el asunto general se estaba estudiando, con la dificultad de tener que llegar a acuerdos con la jerarquía católica.

⁶³ *“Y ahora permítame que haga una excursión en lo interior de España... reconozco que es un asunto interno de España; pero tengo la impresión de que han sido maltratados aquí [los baptistas] porque empezaron y no terminaron una iglesia en España y por los reglamentos vigentes no pueden utilizarla. Lo único que me permito pedir a V.E. es que reconsidere la cosa personalmente, que en mi país interesa..., a quienes si se les pone en la cabeza que no se les permite ejercer su fe pueden crear muchas dificultades para mí en mi país. Y esto perturba un poco las relaciones entre nuestros pueblos, A ver si V.E. quiere ver la cosa y autorizar que esta gente pueda utilizar su iglesia... En lo que a mí respecta, en realidad es el único problema que existe entre los dos”*.

Es en ese instante en el que el presidente Eisenhower da por concluida la entrevista, porque era obvio que se había concluido tras noventa minutos de conversación, al decir: *“Y nada más, que se está haciendo muy tarde, aunque gustosamente continuaría nuestra conversación”*.

No parece razonable deducir de la escena descrita que Eisenhower se enfadara⁶⁴ y levantara la sesión, cuando se había limitado a dejar en la mesa tanto la petición particular como la admonición de falta de libertad religiosa, como si la ausencia del resto de libertades no fuera mucho mayor, siendo el presidente tan comprensivo para tal situación que le permitió decir, minutos antes, que *“algunos países tienen aún algunos prejuicios y obsesiones que tendrán que ser eliminados, con respecto a vuestro país”*.

III.3.- Consecuencias de la visita de Eisenhower a Madrid.

No cabe duda de que se trató de un hito singular, al terminar la década de los cincuenta. Era la primera visita de un dignatario de relevancia, que tenía Franco desde que accedió al poder. Se evitó entrar en cuestiones concretas, como el ingreso de la OTAN o en los riesgos de Madrid por su proximidad con Torrejón. Eisenhower aportó información, nada sensible, y Franco aportó opiniones sobre la lucha contra el comunismo, aunque tuviera noventa minutos de duración, de los que cerca de la mitad la ocuparían los intérpretes.

Fue una conversación entre colegas militares, socios en la defensa occidental y claramente anti-comunistas, mantenida en un escenario de Guerra

⁶⁴ MARTIN POZUELO, Eduardo, LA VANGUARDIA, 28-07-2005. En titular: *“El desencuentro Franco-Eisenhower. Una discusión sobre la libertad de culto de los protestantes dio al traste con la ansiada conversación oficial entre el presidente norteamericano y el dictador”*. En el texto, sin referencias literales, se decía: *“Tanto es así que la conversación entre el presidente y el dictador acabó repentinamente mientras el diplomático Castiella, ministro de Asuntos Exteriores, trataba de suavizar la situación”*.

EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. *Política internacional...*, pág. 257: *“Una última llamada de atención de Eisenhower fue la relativa a la tolerancia religiosa hacia los baptistas y protestantes, impedidos de practicar su culto por las limitaciones de la legislación vigente. Éste había sido uno de los asuntos reiterados en reuniones con otros representantes políticos norteamericanos, expresivos del descontento a que se mantuviera el monopolio del credo católico y la fuerza de este lobby, elemento perturbador de las relaciones hispano-americanas”*.

Fría en el que cualquier idea de *distensión* estaba, todavía, preñada de repuntes de confrontación, porque, en definitiva, la *coexistencia pacífica* no era la superación de la Guerra Fría, sino un estadio, bastante inestable, de ésta.

Realmente el éxito del viaje, además de imagen a favor del régimen, se concretó, a juicio del profesor Viñas⁶⁵, en *“las orientaciones consensuadas”*, que llegaría a su sucesor, Jhon F. Kennedy, relativas a los objetivos que los departamentos de Estado, de Defensa y del Tesoro establecían respecto de España en el ámbito del *National Security Council*, en las se indicaba la solidez del régimen, apoyado por el empresariado y las fuerzas armadas, el descontento de los jóvenes y el bajo clero y una oposición fragmentada, de comunistas y monárquicos además de un movimiento obrero incipiente, por lo que el objetivo americano sería mantener la utilización defensiva de España y su orientación anticomunista, junto a la conveniencia de sugerir o potenciar la evolución del régimen hacia la democracia.

Con independencia de los efectos indirectos, la visita de Eisenhower a Madrid *“no trajo consigo una mejora del nivel de ayuda como esperaba el Gobierno de Franco y los militares”*⁶⁶, entre otras razones porque Eisenhower era un presidente saliente. Ya está dicho, en pasajes anteriores, que la ayuda económica directa norteamericana fue siempre escasa y, por tanto, insatisfactoria.

No obstante, el general Franco quedó satisfecho del recibimiento y de la propia entrevista y así afirmaría a su secretario militar y primo, Francisco Franco Salgado-Araujo⁶⁷, al que llegó a decir: *“Eisenhower me ha contado detalles de sus entrevistas con los jefes de Estado que ha visitado. Me he quedado perfectamente informado de la marcha de la política exterior en el mundo por todo lo que me ha dicho. Así que estoy muy satisfecho de este viaje”*. Salta a la vista que Franco se satisfacía con poco.

⁶⁵ Angel VIÑAS. *En las garras...*, ág. 327.

⁶⁶ MATEOS, Abdón y SOTO, Alvaro. *El Franquismo*. Arlanza ediciones, Madrid 2005. Tercera parte, pág. 129.

⁶⁷ SOLAR, David. *La Bendición de Eisenhower*, en *Las Bases del amigo americano*. Revista Aventuras de la Historia nº 59, 2009, pág. 29.

IV.- CONCLUSION

Se hace obvio que el viaje de Eisenhower a España carecía de contenido político concreto, pues no se trataron ninguna de las cuestiones que el ministro Castiella tenía en la cartera, ni tan siquiera se hizo referencia alguna al riesgo de la población de Madrid por la existencia de armas nucleares en Torrejón.

La visita tenía la pretensión de dar el, ya famoso, abrazo al general Franco en un momento en que concurrían dos hechos relevantes: El primero que España tenía alto interés estratégico para los Estados Unidos, en el marco de la Guerra Fría, aunque con destellos de *distensión* que pronto, en 1962, se difuminarían; el segundo, que España estaba en el punto de inflexión, pasando del autarquía y la pobreza a la incorporación al mundo occidental y al desarrollismo.

Muy probablemente ocurrió así, porque los EE.UU. habían llegado a la conclusión de que el futuro de España estaba en la evolución del régimen del general Franco, manteniendo su posición anti-comunista, y no en el acceso al poder de una fragmentada y debilísima oposición en la que solo descollaba el Partido Comunista. Tal cambio de rumbo consolidó al régimen y debilitó, aún más, a la oposición externa que acabaría diluyéndose y tuvo que surgir una oposición interior, basada en dos polos, los movimientos sindicales y los movimientos estudiantiles, que señalaba hacia donde se dirigía la nueva clase media española.

Puede afirmarse que, desde la perspectiva de la defensa de Occidente, al general Eisenhower las características del régimen del general Franco le resultaban irrelevantes y así, como se recuerda en pasaje anterior, diría Eisenhower a Franco que *“algunos países tienen aún algunos prejuicios y obsesiones que tendrán que ser eliminados, con respecto a vuestro país”*, lo que puede interpretarse en el sentido de que el régimen debía de cambiar o de que los demás países acabarían por acostumbrarse al régimen, como así ocurrió, salvo para el ingreso en la OTAN y en el MEC.